

CARACTERIZACIÓN DE LAS CERCAS VIVAS EN VARIAS PROVINCIAS CUBANAS

N. Clavel; L. Fernández; Á. González; G. Oquendo; Bárbara Suárez; A. Lozada; D. Muñoz; Bárbara Acuña; E. Rodríguez; Yousi Fernández; Daimí Tirado; Xiomara Salazar y G. de la Fe

Instituto de Investigaciones de Pastos y Forrajes, Cuba

En Cuba, la sustitución de los cercados, a partir de insumos externos (alambre, postes de hormigón y/o madera) por cercas vivas permanentes, presenta bajos niveles de ejecución. La sustitución de alambre y postes muertos (de madera o de hormigón) por cercas vivas constituye un considerable avance económico y ecológico para la agricultura local y regional. En función de ello se ha utilizado un amplio grupo de especies arbóreas y arbustivas, con probada adaptación a las condiciones edafoclimáticas de cada territorio del país, donde se han tenido en consideración también las tradiciones locales.

Con el objetivo de conocer la situación actual de las cercas vivas en varias provincias del país, se condujo la presente investigación en nueve territorios: región oriental (Guantánamo; Holguín, Las Tunas y Camagüey); región central (Sancti Spiritus y Villa Clara) y región occidental (La Habana, Mayabeque y Artemisa), para lo cual se aplicó una encuesta a los dueños de las propiedades que poseen las cercas vivas. Entre lo más sobresaliente que se recoge en la encuesta está: las especies vegetales establecidas como cerca viva; su porcentaje de cobertura, según la edad; el tipo de suelo; la posible afectación por plagas y enfermedades y el tipo y frecuencia de las labores de mantenimiento.

Se dispone de información, en la correspondiente base de datos del sistema Access, de 121 fincas o lugares con cercas vivas establecidas, con 50 especies, solas o combinadas.

Se destaca la predominancia de 4 especies utilizadas como cercas vivas en los agroecosistemas estudiados, que representan el 51% del total: *Gliricidia sepium* (piñón florido), 18%; *Euphorbia lactea* (cardona), 15%; *Bromelia pinguin* (piña de ratón), 10% y *Bursera simaruba* (almácigo), 8%.

En la figura 1 se muestra la frecuencia de uso de las especies de cercas vivas más representativas:

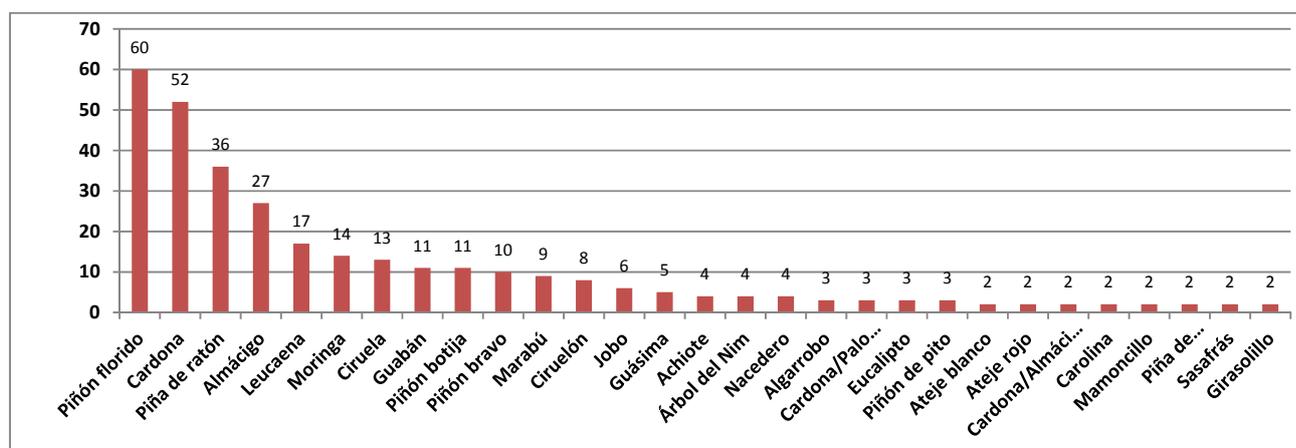


Figura 1.- Frecuencia de uso de las especies como cerca viva

En cada territorio del país hay preferencias por utilizar determinadas especies como cercas vivas. En ello influye la tradición y el arraigo popular por de unas u otras especies, lo que tiene el mayor peso en la selección de estas, además de la adaptabilidad a las condiciones edafoclimáticas locales. Así, en la zona oriental abundan más *Euphorbia lactea* (cardona) y *Bromelia pinguin* (piña de ratón). Sin embargo, *Gliricidia sepium* (piñón florido) es más cosmopolita, con énfasis en Camagüey, combinado con piña de ratón. En la región central hacen mayor uso de los géneros *Spondias* (ciruela, ciruelón y jobo) y *Bursera* (almácigo). En el occidente (Habana) se hace un mayor empleo de las cercas vivas de forrajeras-medicinales, con amplia representación de *Bursera simaruba* (almácigo), *Moringa oleifera* (tilo blanco, palo jeringa) y *Spondias* (ciruela, ciruelón). En la figura 2 aparecen proporcionalmente (%) las especies preferidas por regiones de Cuba

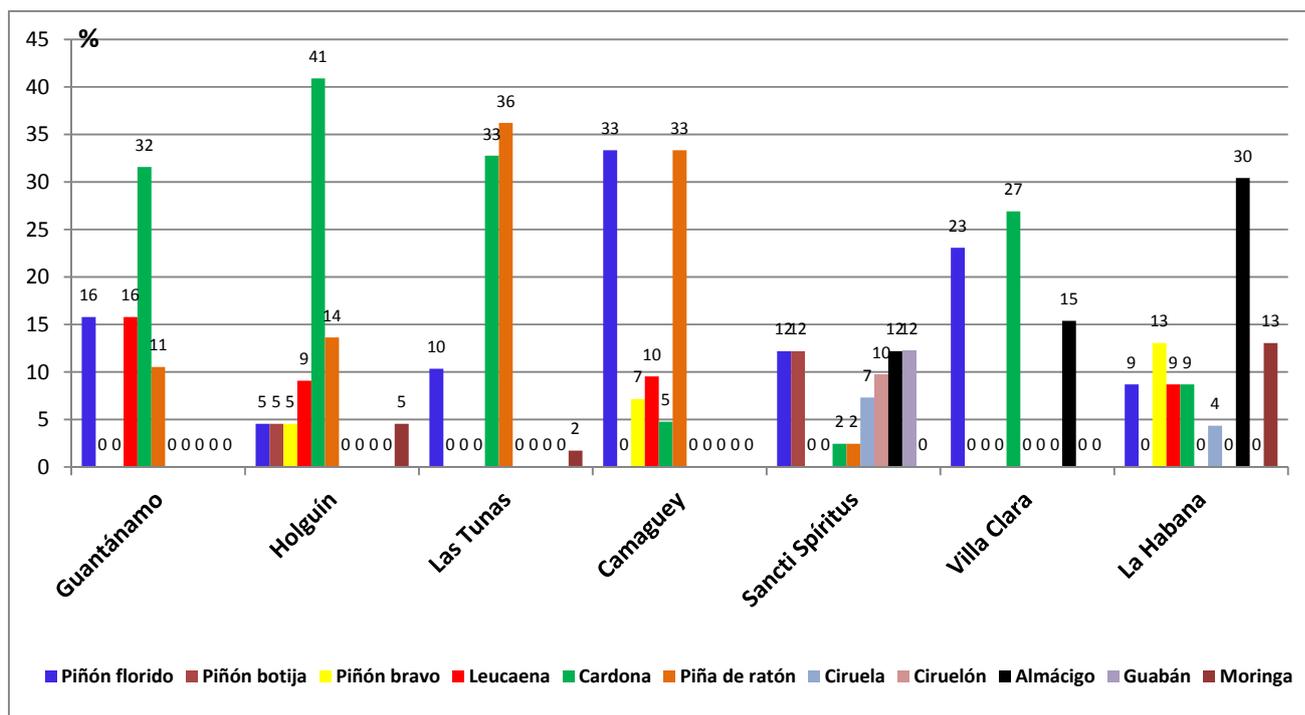


Figura 2.- Preferencias por regiones del uso de las especies de cercas vivas (%)



Foto1.- Acuartonamiento total con cerca de *Euphorbia lactea* (cardona)

Respecto al estado fitosanitario de las cercas vivas, no se reportaron afectaciones por plagas ni enfermedades en ninguna de las especies utilizadas para este propósito, en ninguna región del país. Igualmente demostraron una alta resistencia a la sequía y a otras inclemencias del tiempo.

En relación con las labores de mantenimiento de las cercas vivas, los productores tienen total claridad sobre su manejo y explotación, por ejemplo: es impostergable la poda de la cardona a los 6 meses, para poder controlarla en altura y ensanchamiento; a las arbóreas de los géneros *Gliricidia*, *Spondias*, *Bursera* y *Erythrina* se prefiere podar cada dos años, con el fin de obtener postes (semillas) para fomentar nuevas cercas o para reforzar las existentes; etc.



Foto 2.- Cerca viva, con función adicional antierosiva, de *Bromelia pinguin* (piña de ratón)

Se concluye que es insuficiente aún el uso de las cercas vivas en los territorios estudiados; no se conocen cabalmente todas las ventajas de las cercas vivas; no se dominan bien las tecnologías de siembra, establecimiento y manejo de las cercas vivas y se aprecia la preferencia regional (cultura) por las diferentes especies de cercas vivas, por lo que se recomienda divulgar por todas las vías (impresos, radio, TV y cine) las bondades de las cercas vivas; capacitar directamente a los interesados en el empleo de las cercas vivas y continuar profundizando el estudio de las cercas vivas.